



SETMANARI INDEPENDENT
DEFENSOR DELS INTERESSOS GENERALS MENORCA

Redacció y Administració: COS DE GRACIA, 129

Año I. - Num. 12.

Mahó 10 de noviembre de 1912

5 centims.

Consumatum est!

Todos aquellos esfuerzos, todas aquellas va-
lentías del sufrido pueblo, han sido destruidas
por la fuerza bruta de una arcaica combinación
de poderes y de halagos.

Al principio la balanza destacábase del lado
de la justicia y decía el pueblo: "La Providencia es sabia y justa; ella vela por
el débil y le ayuda en la lucha contra el coloso."

"La Providencia arrancará en todo tiempo
de las dientes del lobo al borrego inofensivo!"

Pero ¡ay! que la Providencia deja de pronto
de alargar la mano al pobre inofensivo y aún
bregando éste hasta el final, sucumbe bajo la
garra terca que le hiere.

¿Lo ha dispuesto así la Providencia? No.
Es el destino que se complace hoy en demos-
trarinos que él es árbitro y señor de las cosas, de
la suerte de los pueblos, del reposo y de la vida
de los hombres.

Es el destino que grita con ronca voz de mar
revuelto, o con acento dulce de trova poética:
"En mi albur caprichoso todo lo encadené."

¿Y la Providencia? Fresca estaría si hubiese de atender a cuanto
en el mundo pasa; además, es de creer que cuan-
do del hombre se trata, nada saber quiere; está
cansada y harta de las tonterías de la tierra.

Como los hombres no piensan más que en
ponerla en ridículo, la sabia Providencia declina
la responsabilidad de cuanto pueda ocurrir entre
nosotros; rescinde el mando en su lugarteniente
el destino, y como el destino es partidario del
fuerte, he aquí porque esta vez, como otras ve-
ces, ha abandonado al pueblo, sin respetarle sus
nobles aspiraciones, sus derechos de ciudadanía
moderadamente libre.

Mas, ¿por qué en un principio le daba la
cara?... No era el destino... Era el fuerte, aun débil,
que esperaba reforzarse para obtener el éxito más
tarde, paulatinamente... hasta acumular razones
y argumentos entre un vértigo hinoptico sin lí-
mites.

¿La victoria definitiva, a pesar de la debécle

sufrida por los que tienen razón se ha obtenido
por parte de los que ordenan y mandan?
Creemos que sí, unas veces, y otras pensamos
que no: solo para consolar el corazón desengaña-
do de tanta injusticia.

Progreso

Las características de la época contemporánea
en la vida social son el aumento de producción y
dignificación del trabajo.

Merced al adelanto de las ciencias naturales y
físico-químicas, así la agricultura como las industrias
elevan la producción a un grado que no
pudieron sonar nuestros antepasados. En la anti-
güedad, para que unos comieran, otros, los más,
habían forzosamente de ayunar: la tierra no
producía lo suficiente para todos. Eminentemente
trataristas han evidenciado, con el testimonio de la
estadística, que la producción agrícola es actual-
mente bastante para todos. Si el buen cultivo se
generalizara, calculan dichos estadistas, basados
en el ejemplo de las comarcas más adelantadas,
que se produciría para diez veces el número de
habitantes del planeta. Y de la producción indus-
trial basta decir que las crisis surgen de ordinario
por excesos de manufacturas: tal es la asombrosa
e inagotable fecundidad de la maquinaria mo-
derna.

El intercambio mundial, ya resuelto por la
facilidad de los trasportes a través de océanos y
continentes, completa el cuadro de la visión del
bienestar material que no tardará en gozar la
humanidad entera.

El triunfo inmenso que la ciencia ha recaba-
do de la naturaleza no cabe que se traduzca en
perenne fuente de infelicidad para el obrero que
impulsa la máquina. Cada día la ley del trabajo
será más llevadera, más remuneradora, más igua-
liitaria. Los resignados siervos del terruño, del tal-
ler y de la mina pasarán a la historia, como
paso la esclavitud.

Ya vamos viendo como los sabios, antorchas
de la sociedad; predicán la buena nueva; como
los gobernantes prudentes sangran a los ricos,

para asegurar vida decorosa al trabajador anciano
y al enfermo: como los obreros de todos los oficios
se unen y consolidan en la conquista de menos
horas de trabajo y mayores salarios; como la mu-
tualidad, riéndose del ahorro individual, levanta
los palacios del pueblo y subviene a todo género
de necesidades de la clase, alimentando, instruyen-
do, recreando.

Mucho queda por hacer, y es que la ciencia
apellidada sociología no adquiere, sin duda por
la misma condición humana, las vertiginosas ve-
locidades de la mecánica.

Pongamos nuestro pensamiento y nuestro
querer en la solidaridad universal, que toda ten-
dencia a este fin verdadero de la humanidad será
un paso de gigante hacia el progreso.

PEDRO BALLESTER
(De "Guía del Trabajador")

Acepto la invitación

A un altre Jaume

Sorprendiome agradablemente el trabajo que
me dedicaste en el número 8 de LA ROQUETA.

En él me invitas a que algo escriba contes-
tando a tus bien inspiradas y mejor trazadas lí-
neas y como no fuera correcto que yo hiciera
caso omiso a tu invitación y siguiera metido en
ese círculo silencioso, del cual me instas para que
saiga y para ello me indicas reglas tanto para
hermosar la forma como para disminución de
defectos en el fondo de los modestos trabajos que
yo intente publicar, henare unas cuartillas con
lo que antes acuda a los puntos de la pluma.

Me indicas la conveniencia de fomentar la li-
teratura regional y en cuanto a eso no puedo ha-
cer otra cosa que mostrar mi conformidad a tal
conveniencia, porque no sé del habla mallorquina
más que lo preciso para dejarme entender y
escribirlo me es totalmente imposible porque ja-
más cayó en mis manos tratado alguno de gra-
mática de dicho dialecto — verdad es que no lo
he buscado — y desde que jóvenzuelo, casi niño,
salí de la Mayorica, no he leído y oído sino el
rico idioma de Castilla.

Siento en el alma no poder expresar mis pensamientos en la lengua que aprendí en la infancia, mas ante la dificultad de separar de mi esa falta de expresión lo hago en el idioma oficial, aunque apenas lo conozco, y no es exceso de modestia.

A muchos españoles nos causa extrañeza que de año en año, paulatina, pero constantemente, nos vayamos separando del viejo, pero sublime, modo de hablar del Manco de Lepanto.

Jorge Manrique y Juan de Mena dejaron grabados en una de las paredes de la escalera del edificio que ocupa el Ayuntamiento de la ciudad que fué residencia de los Reyes Visigodos los siguientes versos:

Nobles discretos varones
que governais a Toledo

.....

.....

.....

pues os hizo Dios pilares

de tan riquisimos techos

estad firmes e derechos.

En ellos encontramos la preposición *a* y la conjunción copulativa *e* sin acento ortográfico y muy recientes son las modificaciones de la Real Academia de la lengua en que se pone fuera del uso dicho acento, en una y otra partes de la oración. ¿Es que Manrique y de Mena se adelantaron hasta nuestros días, o que nosotros volvemos a escribir como lo hicieron ellos?

Sabido está que el hombre, en su afán de dejar escrito con caracteres indelebles, su paso rápido por el mundo de los vivos, procura reformar, creyendo mejorarlo, todo aquello que le parece reformable, olvidando que mal se puede enmendar aquello que no se sabe hacer y con sus constantes reformas solamente consigue que cada cien años cambie la pronunciación, cada docientos la ortografía y cada setecientos la sintaxis, aun de los idiomas usados en aquellos países donde por medio de la literatura pretenden haberlos fijado de una manera inalterable.

JAIME JAUME.

(Concluirá).

Soberbios

Lo son todos los ilusos que aspiran a ser algo, que aspiran a mandar en los destinos de un país, bien sea grande éste o chico, que constantemente sueñan con un puesto en las nutridas avanzadas del prestigio y de la cumbre.

Para ellos hablo, sabios *sin saber, lumbreras* en la obscuridad, cuando traspasar no deben la frontera de lo natural y lógico, demostrando así que no se precian más que en lo que valen dentro del sentir equilibrado.

Si los progresistas todos del presente, que tantean el ocaso de su espíritu social, en vez de dignificar la causa del perfeccionamiento humano, fuesen de los pocos que se identifican con el trepidar violento de la función orgánica de un pueblo, no dijérase jamás que cada pueblo, tiene el gobierno que se merece, sino todo lo contrario: que el gobierno admiraría la potencia y corrección independiente del país.

Pero esto aún no podrá ser. Predisposición tan culta no es de ahora. Todavía siglos pasarán

hasta que el polvo venenoso de la disparidad candente sea barrido y extrañado cabe los confines de lo caduco y topo, tras una productiva y hermosa dignificación de la raza.

Hasta entonces seguirán soberbios los que escarban en el mal de nuestros días, mirando siempre a las multitudes por encima del hombro.

Los sufragistas del progreso magestuoso y puro de mañana, se dirán intérpretes de sus derechos ante el ara santa de lo consciente en un bravo latir del alma libre.... ¡nunca electores!, que esa frase saldrá hiriente de los labios de la fe y la dignidad.

¿Por qué?

Porque antes que instrumentos de lucha, o peldaños para encumbrar momias de la ilustración, serán ante el Dios de la Justicia elementos de mútua vigorosidad, parlamentarios de la paz, seres virtuosos y firmes que labrarán el templo de la autonomía racional a través de la inmortalidad de lo excelso.

R.

Las regiones

Séame lícito el decir que no creo en la existencia de las almas regionales. Viajando a través de España, he llegado a persuadirme de que entre los naturales de una y otra región no hay más que diferencias en las prendas de vestir. Las cabezas, asiento de las almas, son las mismas en Lérida que en Sevilla, en San Sebastián y en Zaragoza. Lo que las singulariza entre sí es la diferencia que va de la barretina catalana al sombrero ancho andaluz, de la boina vasca al pañuelo con que se ajusta la frente y la coronilla el campesino aragonés. El contenido de las cabezas es el mismo. En todas ellas dormita la ambición de vivir lo mejor posible, con el prójimo o contra el prójimo, con la ley o contra la ley. Por dentro de ellas circulan los deseos, los apetitos y las pasiones buenas y malas. Por fuera tampoco se diferencian, ya que la calvicie ha sido repartida equitativamente por Dios entre todos los españoles....

No creáis en la existencia de las almas regionales, señores. Hay a lo sumo cocinas regionales, como lo demuestra el que el gazpacho andaluz no se parezca en nada al pote gallego, ni el bacalao a la vizcaína tenga relación de parentesco siquiera con la fabada asturiana.

No hay almas regionales, os decía al principio. No hay más que usos y costumbres regionales. En todas las provincias, lo fundamental de la vida, que es el pan y el amor, se conquistan por los mismos procedimientos; las gentes ingenian y sudan para comer, y acosan a las mujeres con la mirada, de palabra y por escrito, en la calle y en el teatro, en la iglesia y en la plaza de toros, pues todos son campos fáciles para el triunfo del amor. ¡El amor! He aquí el sentimiento que suele determinar algunas divergencias espirituales en las regiones. Cada región lo canta a su manera; pero siempre en la entraña de la canción de amor palpitan el frenesí viril de la jota aragonesa, la languidez melancólica de la lírica andaluza, la tristeza henchida de ternura y de nostalgia con que los vascos, gallegos, asturianos y montañeses exteriorizan las divinas angustias del querer....

¿Qué importan las diferencias de acento con que las regiones entonan un himno al amor, si en todas partes los besos juntan a las almas y las mujeres son madres a los nueve meses? Viniendo al terreno heroico, tampoco se puede sostener que exista el alma regional; ¿qué provincia no ha dado a España un hijo mártir de la patria?... Gallegos y levantinos, vascos y andaluces, castellanos y aragoneses, han llevado gotas de sangre a ese océano ideal que se llama la gloria.

Yo no niego que las regiones estén separadas entre sí por diferencias de usos, de costumbres, por minucias de indumentaria y predilecciones de cocina; pero, si a la hora de amar y de morir por un ideal, los españoles de todas las provincias responden a la misma voz secreta de sus corazones, ¿con qué derecho vamos a sostener que cada región tiene un alma? No, y felicitémonos de ello. El mundo evoluciona hacia la unidad espiritual, y dentro de algunos siglos hasta las diferencias de las razas se habrán fundido en el inmenso crisol del tiempo. Y cuando eso haya sucedido, cuando de la solidaridad fraternal de nuestras almas, minúsculas y ruines, llegue a constituirse un grande, un infinito espíritu universal, acaso Dios se decida a acogerlo en su seno como una conquista definitiva, eterna, de la bondad humana.

MANUEL BUENO.

COBERBOS DE LA TERRA

Sa Ciutat de Parella

Conten que cap a Ponent s' es vista, com sortint de ses ones de la mar, una ciutat, am ses cases, palaus y esglesies, boirosa, de color cen-drós... Diuen qu' ès sa Ciutat de Parella.

Persones conèg, plenes de vida, ben series y formals, que conten haverle vista. No cal, doncs, duptar d' aquesta visió, que deu esser un de tants exemples d' espegisme.

Quan jo era petitó, moltes vegades en vaig sentir parlar: sa Ciutat de Parella ès una ciutat encantada (no deyen per quí, ni perquè), devall ses aigos de la mar, restant d' ella, com a soterranies reliquies, ses inmensos coves de Parella (Ciudadella); es sòl que ocupava, que forma una possessió qu' encara du 's seu nom... y sa Ciutat boirosa que, per breus moments, surt de tant en quant de ses ones de la mar, y la veuen com qu' estigui aferrada a ses serralades mallorquines.

Una vegada (conten), d' un lloc de Ciudadella van enviar s' al-lot a acerar ses reyes. ¡Quín esglay va esser es de l' amo y missatjes quan van veurer que 's nous acerons eren de plata!

Altra volta van enviar es mateix missatjet a fer acerar ses reyes y aferrá un matxo: ets acerons y ferradures van esser de plata.

— ¡Aquí hi ha misteri! — van dir entr 'ells l' amo y 's missatjes.

Y tornant, per tercera vegada, enviar a ca 's ferrer, per fer acerar ses reyes, es mateix bergantell, el van seguir d' amagat, d' amagat. Y van veurer que 'n lloc d' anar cap a Ciudadella, s' al-lot va pendre cap a la mar, y quan hi fou aprop, s' aturá còp en sec, torná arrera y, trobantse amb es que 'l seguien, va dir:lis:

— Sa primera vegada que vaig anà a acerar, en semblava que sa somareta m' havia fet perdre 's camí; però, com manco ho esperava, vaig arribà a Ciutat, hi entr, trop un ferrer, y 'm despatxà amb un santiamen. Sa segona vegada, hi vaig pigá cap dret, lo mateix qu' avuy; però quan he arribat allà ahont trobava qu' era sa Ciutat, no he vist mes que camp ras... y la mar viva.

— Això era sa Ciutat de Parella, y avuy l' hagueres desencantada, si noltros no t' haguessim seguit... Serèm pobres tota la vida, — van exclamar l' amo y es missatjes.

Y donen per cert que per desencantar sa Ciutat de Parella s' han de trobar set Juans y set Juanes, sense sèbrer res un de s' altre, a sa vorera de la mar es dia de Sant Juan.

FRANCESC D' ALBRANCA.

Mitjorn, mars, 1909.

(De sa "Revista de Menorca".)

La losa de los desaciertos

Entre los más despampanantes colmos de la democracia de que echan mano nuestros ediles de la mayoría, puede dignamente figurar el que determinó resolución rotunda, concreta, *ipso facto* y por encima de toda consideración prudente, contra la solicitud hecha al Ayuntamiento por algunos propietarios relativa al transporte particular de basuras.

Si en su afán los aludidos regidores del pueblo mahonés de ser incorruptibles ante los acuerdos y convenios más a menos bien fundados — que todo es discutible en este mundo — creen de buena fe que su actitud del miércoles en el asunto que nos ocupa, fué recta y acertada, se equivocan. Si la puridad de la conciencia con que fian obrar, no viene a ser un *mito*, no obraron, pues, en conciencia al rechazar como lo hicieron unos derechos de ciudadanía, de reconocida legalidad, sin más razones de peso que ciertas bases de un contrato que nunca, jamás, deben redundar en perjuicio del ciudadano.

La losa de los desaciertos cubrió la otra noche en el municipio el último girón de la condescendencia, los residuos de la libertad, la piltrafa del sentido comunal.

Pero sigan así las cosas. ¡Palabra de honor... y adelante! El pueblo lo sufre y lo sufrirá. El ciudadano clama y clamará. Porque el tiempo pasa y graba los hechos en las hojas lapidarias del progreso eterno.

¡Y eterna será la memoria del galardón merecido ante el ejemplo de una labor rudamente inexorable!

FÉLIX.

REPORTAJE

La Cámara de Comercio de esta plaza, ha tomado últimamente las siguientes resoluciones:

Apoyar ante el Gobierno las peticiones de otras Cámaras para que se dejen sin efecto los aumentos de la contribución industrial consignados por el señor ministro en los Presupuestos para 1913.

Solicitar de los poderes públicos se completen los elementos de defensa que faltan en el puerto de esta ciudad para asegurar la posesión de Menorca, dotándolo de todos los elementos navales que sean precisos y completando los terrestres.

Además, el señor presidente telegrafió al señor presidente del Consejo de Ministros solicitando que el gobierno proceda a la implantación de la ley de reforma de servicios postales, que representa una aspiración nacional.

Al telegrama citado contestó el señor Canalejas que acogía con la mayor simpatía la petición, atendida ya en gran parte.

También ha dirigido la Cámara una exposición al señor presidente del Senado, pidiendo no sea suprimido el 30 por 100 que disfruta de sobresueldo la guarnición de Menorca. Esta solicitud fué telegrafada a la vez al señor ministro de la Guerra.

Destinado a regentar las escuelas de instrucción primaria que tiene establecidas en Reus la misión evangélica, ha marchado para dicho punto nuestro buen amigo y suscriptor don José Ribé.

Lo mismo a él que a su apreciable familia les deseamos prosperidades en su nueva residencia.

Hemos visto expuestos en el escaparate del comercio «La Mariposa» los retratos de los artistas líricos que han de actuar en el Teatro Principal durante la temporada de ópera italiana próxima a inaugurarse.

Han comenzado ya los ensayos de orquesta bajo el inteligente cuidado del maestro Ciro Cavalieri, que ya se encuentra entre nosotros.

Sinceramente deseamos que el éxito de la campaña satisfaga los deseos de todos: artistas, empresa y público.

La formación de compañía para el Casino del Consey parece ser ya un hecho.

Esta sociedad cultivará la opereta y el género chico.

Celebraremos igualmente que todo vaya en aquella casa a pedir de boca.

Instrumentos en danza

(CUENTO)

Uns quants regidors de Cala 'n Porté se reuniren un dia pera tractar de distingir ses crides particulars des poble, de modo que 'n res se semblasin a ses oficials des Municipi.

Y digué un, mes trempat qu' n orga:

— Jo propós, pera 'ls pregons particulars, una trompeta.

Y un altre:

— Millor fora una campana.

— Y des també qu' hem usat fins ara, ¿què se 'n fa? — demaná un tercer.

Y tots, graves y solemnes, respingueren:

— Se 'l declara oficial, «per orde del senyor Alcalde»....

Y no van parlar-ne mes.

Però diuen qu' amb un' altra embestideta escleriran s' assumpto, com també que 'l senyor Secretari farà proposá un «Corn»: troba que ¡ha de fer mes joc amb és també, encara que lluent no sia com sa trompeta, ni fassi tan bon sò com sa campana.

Municipaleras

— Ya tenemos tema de actualidad. Triste es; pero tema, al fin, que empieza a preocupar a las autoridades.

— ¡Preocupar a las autoridades! ¿Y qué es ello?

— ¡La difteria! Ese azote de la niñez que causa estragos y cuesta muchas lágrimas.

— ¿Y qué dicen las autoridades? ¿Harán algo por fin?

— No sé. Lo que hay es que un colega local de la buena cepa ha dado el grito de alarma, y se acabó la tranquilidad.

— Lo siento por el municipio.

— ¿Por qué?

— Porque parecía ahora sosegado... y si tiene que habérselas con la difteria...

— Ya se ocuparon en la sesión del miércoles algunos concejales.

— Y como siempre interesándose por combatir el incremento de la plaga, ¿no?

— Así lo expusieron, y se acordó observar y hacer que obsérvese lo que proceda.

— ¿Cuándo?

— ¡Ve tú a saber! Vivimos en este país tan tranquilos y tan orondos de nuestra serena calma, que ya se hizo eterno aquello de *acordarse de Santa Bárbara cuando truena*.

— Quieres decir que no crees en su actividad.

— Tanto como eso, no. Pero ten presente lo que se mienta de *las cosas de palacio*...

— Justo: que *van despacio*. ¡Pobres niños!

— Lo mismo digo yo: ¡pobres niños! Y pobres también de quienes hemos de fiar en la actividad y rectitud de aquellos que — cuando se mueven visiblemente — tienen sólo por costumbre obrar sobre la marcha... Pero dejemos este asunto y hablemos de la libertad.

— ¡Oh, la libertad!

— A la libertad bien entendida me refiero.

— ¿Ocurre nada contra ella?

— Precisamente contra ella, no; pero contra la buena forma de interpretarla, sí.

— Estoy en ayunas...

— Ya presumo ignoras lo poco que nos da materia para matar el tiempo entretenidos. Y haces mal. Como ciudadano, no te lo perdono.

— Como saber, sé... que don Ramón ha caído de pies en la Alcaldía por un accidente de don Frasquito, que pidió licencia.

— Menos mal. ¿Y sabes lo que pasó la otra noche en el Consistorio respecto de las basuras?

— Las porquerías no me interesan. Pero, por tu salud, paso porque me cuentes lo que pasó.

— Pues... que algunos propietarios de fincas rústicas se dirigieron al Ayuntamiento en solicitud de permiso para poder transportar basuras de noche y mediante ciertos requisitos.

— ¿Y qué?

— Que nada... Se denegó la súplica, en gracia a que en el convenio con el trust y en el reglamento sobre el servicio de limpieza, queda terminantemente prohibida semejante libertad.

— ¡Naranjas!

— Esto pensé yo también cuando escuché el repujado parecer del señor Biel y la llamada al orden del señor Raf.

— ¿Y el otro qué dijo?

— Que bueno... Como ex defensor de *la propiedad es un robo*, con seguridad tendría en cuenta que los solicitantes son propietarios.

— Por lo que obró perfectamente y de acuerdo con sus principios de antaño.

— Sí, pero, ¿y la libertad?

— ¡Pa el gato!... que quien manda, manda, y cartuchera al cañón.

— Me has convencido.

— ¡Gracias, chacho!...

SECCIÓ D' ANUNCIS

LA ROQUETA

PERIÓDIC INDEPENDENT
DEFENSSOR DELS INTERESSOS GENERALS DE MENORCA

Redacció y Administració: COS DE GRACIA, 129

Surt es dissaptes. — Nombre corrent, 5 cèntims; atrassat, 15

Preus de subscripció: Illa, tres mesos, 60 cèntims; sis mesos, 1 pesseta; un any, 2 pts. — Fora, un any, 2'25 pts. Pago a la bestreta.

Anuncis a preus econòmics.

Angel Suñé Masia

GRABADOR
BARCELONA

Trabajos sobre oro, plata y metal blanco

Tipos de gran novedad

Precios económicos

REPRESENTANTE EN MENORCA

JUAN LUCENA CARRERAS

Puente del Castillo, 4. — Mahón



PEDID EL

RON TRINIDAD

DE LOS SEÑORES

RIBÓ Y BRILLAS

DE BARCELONA

REPRESENTANTE EN BALEARES

A. BORRÁS - MAHÓN



Fabrica de curtidos y artículos similares
y propios para la fabricación de calzado, como
para silleros y guarnicioneros

MAS Y BENEJAM

(Sucesores de Modesto Vial)

BARCELONA

Representante en Menorca: Antonio Borrás,
Cifuentes, 7, MAHÓN.

ALIMENTOS DE RÉGIMEN.

Pan de Gluten; Pan completo de Châtel-Guyon. — Cremas de maíz, castañas, avena, cebada, arroz, blé vert, d'Orge y otras. — Tapiocas varias marcas. — Bananes évaporées de la Jamaïque. — Cremas y Nutro-cremas Vigor. — Caldo cereales Vigor. — Café Malte Vigor. — Copos de avena. — Cacao fosfatado, poderoso alimento para los niños y débiles.

De venta en la

Cooperativa Mahonesa, Hannover, 2; Mahón

CHOCOLATES "BROSA"

de las Fábricas de

P. BACHILLERIA

(SUC. DE SURROCA Y FONT)

BARCELONA

Especialidad en los BONBONS HOLLANDAIS.
Gran manufactura general de Bombones, Confitería y demás artículos propios del ramo.
Primer Premio y Medalla de Oro en la Exposición Internacional de 1911, en Roma.

REPRESENTANTE PARA BALEARES

Antonio Borrás, Cifuentes, 7, Mahón

DINERO

En primera hipoteca se desea colocar 4,000 pesetas en partidas o en total.

Para informes: don Jaime Roselló, Luna, 8, y don Francisco Mercadal, Notario. Alonso III, n.º 9, Mahón.

Hago trabajos sobre oro, metales y clisés tipográficos.

Especialidad en monederos de plata.

Catálogo nuevo cada mes, con tipos muy interesantes y modernos, a precios sin competencia.

Pi y Margall, 129



El año en la mano

para 1913

ALMANAQUE ENCICLOPEDIA DE LA VIDA PRÁCTICA

Precio: 1'50 pesetas

De venta en la Librería de Manuel Sintes Rotger, Plaza del Príncipe, 11, Mahón

Dietarios

para 1913

Se han puesto a la venta en la librería de Manuel Sintes, plaza del Príncipe, 11, Mahón.